

JENOFONTE / PSEUDO JENOFONTE

CONSTITUCIÓN DE LOS
LACEDEMONIOS

CONSTITUCIÓN DE LOS
ATENIENSES

HIERÓN

ESTUDIO PRELIMINAR, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
C. MÁRSICO, R. ILLARRAGA Y P. MARZOCCA

JENOFONTE

CONSTITUCIÓN DE
LOS LACEDEMONIOS

HIERÓN

PSEUDO JENOFONTE

CONSTITUCIÓN DE
LOS ATENIENSES

*Estudio preliminar, traducción y notas de
Claudia Mársico, Rodrigo Illarraga y Pablo Marzocca*

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Alejandro Villar

Vicerrector
Alfredo Alfonso



Bernal, 2017

Colección Política / Serie Clásica
Dirigida por Luciano Venezia

Jenofonte

Constitución de los lacedemonios. Hierón. Constitución de los
atenienses / Jenofonte; Pseudo Jenofonte; comentarios de Claudia
Mársico; Rodrigo Illarraja; Pablo Marzocca; prefacio de Claudia
Mársico; Rodrigo Illarraja; Pablo Marzocca. - 1a ed. - Bernal:
Universidad Nacional de Quilmes, 2017.
240 p.; 20 x 12 cm.

Traducción de: Claudia Mársico; Rodrigo Illarraja; Pablo Marzocca.
ISBN 978-987-558-446-4

1. Filosofía Antigua. 2. Filosofía Política. 3. Filosofía Griega.
I. Mársico, Claudia, com. II. Illarraja, Rodrigo, com. III. Marzocca,
Pablo, com. IV. Mársico, Claudia, pref. V. Illarraja, Rodrigo, pref.
VI. Marzocca, Pablo, pref. VII. Mársico, Claudia, trad. VIII. Illarraja,
Rodrigo, trad. IX. Marzocca, Pablo, trad. X. Título.
CDD 182

Estudio preliminar, traducción y notas:
Claudia Mársico, Rodrigo Illarraja y Pablo Marzocca

© Universidad Nacional de Quilmes. 2017

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352
(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires
República Argentina

editorial.unq.edu.ar
editorial@unq.edu.ar

Prometeo 3010
Sarmiento 4175
(C1197AAH) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

ISBN: 978-987-558-446-4
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina

ÍNDICE

ESTUDIO PRELIMINAR, *por* Claudia Mársico, Rodrigo Illarraja
y Pablo Marzocca..... 9

Jenofonte
CONSTITUCIÓN DE LOS LACEDEMONIOS 111

Pseudo Jenofonte
CONSTITUCIÓN DE LOS ATENIENSES 145

Jenofonte
HIERÓN 173

BIBLIOGRAFÍA 215

ESTUDIO PRELIMINAR

CLAUDIA MÁRSICO, RODRIGO ILLARRAGA

Y PABLO MARZOCCA

I

ASPECTOS DE LOS ESTUDIOS POLÍTICOS GRIEGOS

La política griega se asocia usualmente con el origen de los modelos de gobierno que marcaron la tradición posterior. Es preciso tener en cuenta, sin embargo, que estas conformaciones están lejos de constituir tipos claros donde pueda atisbarse alguna permanencia que unifique su sentido. No es casual que una parte relevante de las derivas teóricas sobre filosofía de la historia que se desarrollan en la actualidad hayan surgido del terreno de discusión acerca de ideas políticas, con el propósito de mostrar la complejidad de las cuestiones en juego y la dificultad para definir o detectar invariantes en los conceptos fundamentales, uno de cuyos ejemplos suele ser el de democracia.¹ Valen aquí todas las advertencias sobre los inconvenientes para acceder al entramado de ideas del pasado sin distorsionarlas con las categorías de la actualidad.

El recorrido que aquí emprendemos atraviesa un abanico representativo de esta variedad. Por un lado, nos acercará al modelo democrático ateniense desde una voz crítica que manifiesta las tensiones en las que se desenvuelve. Por otro, nos conducirá a la constitución de Esparta, vinculada usualmente, aunque de modo debatido e impreciso, a las tendencias orientadas al diseño oligárquico. Finalmente, nos

¹ Véase, en especial, el caso de las distintas vertientes asociadas con la historia intelectual, y más precisamente las reflexiones de R. Koselleck a este respecto, por ejemplo, en *Futuro pasado. Para una semántica de los conceptos históricos*, trad. de N. Smilg, Barcelona, Paidós, 1993.

llevará al modelo de las tiranías o monarquías del período preclásico, que ofrecen numerosos rasgos para comprender el territorio histórico y geopolítico en que se emplazan todas estas formas de organización política. Cabe advertir que determinar cuáles son los inicios de la reflexión política en la tradición que se abre con los griegos es una tarea condenada de antemano a lo especulativo. Con criterios amplios, es posible encontrar en los textos fundacionales asociados con Homero material copioso y rico para inferir rasgos sobre la organización política, pero que carecen, sin embargo, de la sistematicidad que podría esperarse en una discusión específica sobre este punto.² Lo mismo sucede con producciones posteriores, tanto literarias como historiográficas. Contamos, sin embargo, con ciertos textos que concentran claves importantes sobre un contexto enormemente influyente para la tradición posterior, pero en todos los casos se trata de análisis regidos por el imperativo práctico de dar con un modo de gobierno que supere las limitaciones de los modelos existentes.

Este punto, en algún sentido obvio pero a la vez a menudo omitido por quienes se acercan a estas obras antiguas esperando la precisión del estudio teórico descriptivo, cobra claro valor. En efecto, Jenofonte explora en la *Constitución de los lacedemonios* los rasgos que hicieron de Esparta una ciudad poderosa sostenida en una política clara de formación de costumbres que podría servir de ejemplo a otras comunidades. Del mismo modo, en el *Hierón* se hunde en el desasosiego del ejercicio del gobierno hasta encontrar las claves que aúnen poder y reconocimiento. La *Constitución de los atenienses*, del mismo modo, puede ser vista como un acercamiento crítico a la democracia en vistas de comprender sus rasgos en el modelo ateniense y muy especialmente los límites de transformación que presenta. Las tres

obras, por tanto, forman parte del conglomerado de estudios en busca del mejor modo de gobierno, guiadas en todos los casos por motivaciones teóricas pero al mismo tiempo prácticas y concretas.

Un repaso rápido del imaginario griego respecto de este punto muestra no solamente que los modelos políticos son variados, y en este sentido no sorprende que se desplieguen en abanico la monarquía, la oligarquía y la democracia, sino también que las reflexiones trasponen el límite de esos modelos existentes para dialogar con propuestas irrealistas o utópicas. El *Busiris* de Isócrates, la *República* o el relato de la Atlántida de Platón, así como la comunidad de los Cíclopes de Antístenes, no pertenecen a otro ámbito de discusión.³ Por el contrario, se trata de un horizonte de preguntas amplio, donde la zozobra política despierta el cuestionamiento irrestricto acerca de formas de convivencia comunitaria. Esto abre a la vez la tarea de decodificación de los sistemas instanciados en el mundo y la elucubración sobre modelos alternativos pergeñados con retazos de relatos del pasado e imaginación de otros mundos posibles.

Detengámonos de modo preliminar en los tres modelos que exploran nuestros textos: la tiranía, la democracia en su versión ateniense y el modelo espartano que suele asociarse con la oligarquía. El primero es el más oscuro, no solo porque pertenece a un ámbito donde las fuentes no abundan, sino porque la resignificación de la noción de tiranía oscurece notablemente su comprensión. Como veremos en v.1, fue el mismo contexto griego el que conformó al tirano como prototipo de gobernante brutal y autoritario, pero en un proceso que no tiene que ver con el sentido primario que le otorgaron sus protagonistas, que no lo escindían del monarca.⁴ En efecto, en el siglo VI a. C. se vivió la tensión

³ Véanse D. Dawson, *Cities of the Gods: Communist Utopias in Greek Thought*, Oxford, Oxford University Press, 1992 y R. Illarraga, "Discutir la política, debatir la polis. Exploración de la tensión dialógica en torno de los planteos políticos de la *República* de Platón", tesis de licenciatura, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2016.

⁴ Véanse, por ejemplo, K. Raaflaub, *The Discovery of Freedom in*

² Sobre la política en Homero, véanse E. Jurado, "Homero, obertura del pensamiento político griego", *Habis*, N° 13, 1982, pp. 9-16 y M. Gagarin y P. Woodruff, *Early Greek Political Thought from Homer to the Sophists*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995.

originada en la emergencia de clases populares que alteraron el ordenamiento jerárquico previo y se sentaron las bases para los modelos de organización política de la época clásica, lo que dio lugar a un abanico de posiciones a favor y en contra de las novedades.

En este sentido, es preciso estar advertido sobre las orientaciones ideológicas de las fuentes que conservamos, muy habitualmente pertenecientes a clases acomodadas, que no ven con buenos ojos a los gobiernos ajenos a su entorno y construyen sin dificultad una relación entre *tiranos* y gobierno ilegítimo cargada de intereses bien concretos. Este punto es importante para nuestro estudio, dado que confiere al análisis de la situación de Hierón de Siracusa una relevancia mucho mayor que la que le otorgan numerosos intérpretes. No se trata, en efecto, solamente de la descripción de los males del tirano, odiado por su injusticia, sino de una reflexión sobre los inconvenientes intrínsecos del ejercicio del poder, que están presentes en una monarquía pero la trascienden y se transforman en elementos valiosos para toda situación de manejo de asuntos públicos.

La oposición entre democracia y oligarquía aludida en la *Constitución de los atenienses* y la *Constitución de los lacedemonios* es más conocida, al menos en rasgos generales. Su construcción teórica, sin embargo, obedece igual que en el caso de la tiranía a procesos de proyección retrospectiva sobre las figuras tradicionales, como Solón o Licurgo, que representarían a cada una de ellas. Estas nociones se encuentran presentadas en tensión con la de monarquía por primera vez en Heródoto,⁵ y se puede reconocer un despliegue ideológico de las nociones, como expresión de una orientación política determinada, avanzado el siglo V a. C.,

Ancient Greece, Chicago, University of Chicago Press, 2004, p. 255 y M. Niquist, *Arbitrary Rule: Slavery, Tyranny, and Power of Life and Death*, Chicago, University of Chicago Press, 2013, pp. 31 y ss. y las referencias en IV.1.

⁵ Véase, por ejemplo, Heródoto, *Historias*, III.80-82 y el tratamiento del pasaje en IV.3.B.

cuando Tucídides relata la guerra civil de Córcira.⁶ Con distintos acercamientos, la identificación de ambas nociones apela a las modalidades de distribución de los cargos y la lógica institucional, cada uno colocando sus propios dispositivos para alcanzar un bien común concebido también de modo distinto. Es entendible que las descripciones varíen, dado que la noción de democracia está atravesada de multiplicidad de instanciaciones en distintas regiones y cambios permanentes.

Muchas veces encontramos una tendencia a hipostasiar el modelo ateniense como si fuera equivalente a lo griego sin más, aunque la situación es bien distinta. Las conformaciones políticas adquieren marcas identitarias acusadas según el desarrollo propio de cada organización estatal o protoestatal. Es así como en cuanto a la oligarquía dependemos de fuentes atenienses, habitualmente adversas, que escriben desde parámetros ajenos y proyectan los defectos de esas oligarquías atenienses como rasgos del modelo mismo.⁷ El ámbito sofístico ofrece un nuevo escenario de consideraciones sobre la organización social comprometido con el marco democrático y sus alternativas, y el ámbito de la naciente filosofía multiplica las reflexiones y lecturas con material muy variado.⁸ El grupo socrático al que pertenece Jenofonte

⁶ Tucídides, *Historia de la guerra del Peloponeso*, III.82-84. Sobre este punto, véase R. Balot, *Greed and Injustice in Classical Athens*, Princeton, Princeton University Press, 2001, pp. 137 y ss.

⁷ Tucídides, por ejemplo, usa el término "oligárquico" en 6.60 con un sentido cercano al de tiranía, en referencia a un acceso violento al poder, y en 8.72.2 dice que los marineros rechazaban el orden oligárquico de Atenas. Un texto atribuido a Andócides (4.16) se refiere a Alcibiades como quien pretendía acercarse al pueblo diciendo que sus oponentes eran "oligárquicos y odiaban al pueblo", como si fueran sinónimos.

⁸ Sobre la asociación entre sofística y democracia, véanse H. Barrett, *The Sophists: Rhetoric, Democracy, and Plato's Idea of Sophistry*, Londres, Chandler, 1987; J. Gallego, *La democracia en tiempos de tragedia*, Madrid/Buenos Aires, Miño y Dávila, 2003, cap. x; P. Dennen, *Democratic Faith*, Princeton, Princeton University Press, 2009, cap. 4 y E. Robinson, *Democracy Beyond Athens: Popular Government in the Greek Classical Age*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011, pp. 211 y ss.

es buen ejemplo de ello; de modo que cabe subrayar que las obras que recorreremos forman parte de un entramado mayor de intentos de descripción de la organización política, combinados con programas de cambio social, que van desde la reforma a las fundaciones *ex nihilo* de toda clase.

II

JENOFONTE, EL VIEJO OLIGARCA Y EL CONTEXTO CULTURAL DE LOS TRATADOS SOBRE EL GOBIERNO

Para internarnos en las obras sobre el gobierno que forman parte de este volumen nos acercaremos a las figuras a quienes se atribuye su autoría. Las discusiones de detalle tendrán su lugar en el tratamiento concreto de las tres obras, pero es importante atender primero a la relación que los tres textos han tenido en la tradición a través de su vinculación con Jenofonte. En efecto, el clima intelectual de finales del siglo V a. C. y su proyección en la primera mitad del siglo IV está marcado por la figura de este personaje llamativo y caleidoscópico que mixtura la reflexión y las aventuras. Se lo asocia con el grupo socrático y de hecho se constituyó, junto con Platón, en el biógrafo más importante del iniciador de esta línea.

De origen ateniense, nacido hacia el año 430 a. C., presenta una producción variada y una vida repleta de rasgos pintorescos.⁹ Con elementos de historiador, de filósofo y de pionero en el terreno de la biografía, está ligado al grupo socrático, donde comparte con Platón el sitio de “mayor”, frente a la profusión de intelectuales identificados con las líneas cirenaica, megárica, elíaca, antisténica, entre otras,

⁹ Sobre la biografía de Jenofonte, véanse los trabajos tradicionales de L. Jaks, *Xenophon: Soldier of Fortune*, Nueva York, Scribner, 1930; P. Delebecque, *Essai sur la vie de Xénophon*, París, Klincksieck, 1957; H. Breitenbach, “Xenophon”, en Pauly-Wissowa-Kroll, *Real-Encyclopaedia der Altertumswissenschaft*, 18 vols., col. 1751, 1967 y Badian, E., “Xenophon the Athenian”, en C. Tuplin (ed.), *Xenophon and his World*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 2004, pp. 33-54.

sumidos en una minoridad que deben más a los avatares de conservación de sus textos en épocas posteriores que al protagonismo en su propia época, que, a juzgar por el testimonio de las fuentes antiguas, fue marcado e influyente.¹⁰

Alrededor del año 410 a. C., Jenofonte comenzó a frecuentar a Sócrates y se volvió miembro del círculo socrático. No bastó el consejo de su maestro para que evitara sumarse en 401 a. C. a una expedición mercenaria que planeaba inmiscuirse en la política persa, apoyando a Ciro el joven en contra de su hermano Artajerjes, que detentaba entonces el poder. Jenofonte cuenta que su amigo y huésped Próxeno, originario de Tebas, en la región de Beocia, lo instó a unirse a las fuerzas de Ciro, que preparaba una expedición para reclamar el poder en Persia.¹¹ En dicho relato Jenofonte comentó este ofrecimiento con Sócrates que le advirtió las resistencias que crearía en Atenas un acercamiento a los persas y le sugirió una consulta al oráculo de Delfos que Jenofonte habría cumplido de manera tramposa: preguntó si su incursión resultaría segura y no si debía ir, en un interesante juego de pregunta ocultadora ante una instancia de respuesta que usualmente tenía ya este rasgo.¹² La anécdota señala a la vez la diplomacia y la decisión de Jenofonte.

La *Carta socrática* v refleja el rechazo que causó en un sector ateniense esta aventura de Jenofonte, ya que implicaba alzarse en armas contra Artajerjes, monarca con el que en ese momento mantenía buenas relaciones. Al parecer, a su regreso en 399 a. C., se le inició un proceso que signó su vida fuera de Atenas. Poco duraron los planes, dado que Ciro murió en la batalla de Cunaxa apenas comenzó la expedición,

¹⁰ Sobre Jenofonte en el concierto de los socráticos, véanse C. Kahn, “Sokratikoi logoi”, en *Plato and the Socratic Dialogue*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998, pp. 1-35 y T. Pangle, “Socrates in the Context of Xenophon’s Political Writings”, en P. Vander Waerdt, *The Socratic Movement*, Nueva York, Cornell University Press, 1994.

¹¹ En *Anábasis*, II.5.6 y III.1.

¹² Véanse W. Higgins, *Xenophon the Athenian*, Nueva York, State University of New York Press, 1977, pp. 82 y ss. y especialmente E. Buzzetti, *Xenophon the Socratic Prince*, Nueva York, MacMillan, 2014, cap. 2.